El giro decolonial y feminismo

Genealogía, feminismo negro y popular en América Latina

Rosa Angela Pencue Vargas
rossype70@gmail.com

Resumen

El giro decolonial[1] surge como una respuesta crítica a la colonialidad del poder y del saber, al desafiar las estructuras de dominación y las narrativas impuestas por el colonialismo y el imperialismo. Un punto crucial en este contexto es la Revolución Haitiana (1791-1804), que representó el primer gran desafío exitoso al sistema colonial europeo en las Américas. Este ensayo analiza cómo la Revolución Haitiana contribuyó a la formación del giro decolonial y examina las complejidades de las relaciones de poder en torno a sexo, raza y clase en distintos contextos históricos y geográficos. El ensayo ofrece un análisis integral de cómo el giro y el feminismo decoloniales se complementan para promover una comprensión y una praxis liberadora[2] en América Latina y el Caribe. Parte de la genealogía del giro

[1] El giro decolonial, en la filosofía latinoamericana, es un movimiento intelectual que busca un cambio de perspectiva fundamental para comprender y criticar la colonialidad del poder, que son las estructuras de dominación y conocimiento eurocéntricas que surgieron de la colonización y que persisten incluso después de la independencia formal. Consiste en una resignificación de la historia, la desestructuración del conocimiento hegemónico y la promoción de saberes y formas de existencia surgidos desde las experiencias de los pueblos oprimidos, como indígenas y afrodescendientes, para construir una realidad más justa y equitativa. Componentes clave del giro decolonial: c**rítica a la colonialidad del poder:** no solo se enfoca en el dominio económico y político, sino en la imposición de un sistema de pensamiento, valores, y categorías (como la raza) que jerarquizan a las sociedades. **Desplazamiento del eurocentrismo:** desafía la idea de que Europa es el centro del progreso y la razón, proponiendo una "geografía de la razón" que incluya otras formas de saber y de estar en el mundo. **Reapropiación de la historia:** busca resignificar los procesos históricos desde la perspectiva de los colonizados y no de los colonizadores, denunciando las injusticias y las lógicas de poder. **Reivindicación de la epístemes del sur:** promueve la valoración de los conocimientos, saberes y experiencias de los pueblos subalternizados, como los indígenas, negros y mujeres, que fueron silenciados por la colonialidad. **Énfasis en la práctica y la ética:** es un compromiso con la descolonización no solo como un proyecto teórico, sino como un proceso ético y político para transformar las estructuras de opresión. **Diálogo intercultural y horizontalidad:** busca crear un diálogo entre diferentes saberes y formas de vida, en contraste con el monólogo eurocéntrico, para construir una convivencia más equitativa. En esencia, el giro decolonial representa un "golpe de timón" en la comprensión de la modernidad, al evidenciar que esta se construyó sobre la base de la colonialidad y la desigualdad racial, y al buscar la emancipación a través de la deconstrucción de estas lógicas y la creación de un mundo basado en el reconocimiento de la diversidad y la justicia.

[2] La praxis liberadora en la filosofía latinoamericana es el acto transformador que surge de la realidad de los oprimidos y su lucha por la emancipación, buscando superar las estructuras de dominación y opresión (tanto coloniales como neocoloniales). Esta praxis no es solo una teoría o un reflejo intelectual, sino un compromiso práctico en la vida social y política que empodera a los excluidos, recuperando su identidad y construyendo alternativas de vida digna desde la periferia. Características clave de la praxis liberadora: **Orientación a la transformación:** es una acción que busca cambiar la realidad, no solo observarla o describirla. **Compromiso con los oprimidos:** nace de la experiencia de los sectores explotados y excluidos, y tiene como objetivo su liberación. **Superación de la dominación: s**e opone a las estructuras que generan opresión y alienación, especialmente las de corte colonial y capitalista. **Enraizada en la periferia:** surge desde el "Sur global" (entendido como metáfora del sufrimiento humano) y la realidad de los dominados, en contraste con las filosofías eurocéntricas. **El "acto primero":** para filósofos como Juan Carlos Scannone, la praxis liberadora es el punto de partida y el lugar hermenéutico desde el cual la reflexión filosófica adquiere sentido. **Dimensión social y colectiva:** no son las ideas solas las que cambian la realidad, sino las fuerzas sociales las que actúan para contrarrestar la opresión. **Búsqueda de una identidad propia:** implica la reconstrucción de una identidad auténtica y la afirmación de la vida, especialmente desde los ámbitos populares y los "nuevos pobres". En resumen, la praxis liberadora es la acción social y política comprometida con la emancipación, que transforma la realidad desde la perspectiva de los oprimidos y que da lugar a una nueva forma de pensar y ser, la filosofía latinoamericana. (Fuente: IA Google).

decolonial, examina sus raíces y evolución como respuesta a las estructuras coloniales[3] persistentes, y analiza el feminismo decolonial, negro y popular; subraya, cómo estos movimientos desafían las narrativas dominantes y promueven la justicia social y de género. Se explora el movimiento de mujeres en América Latina y el Caribe; destaca sus contribuciones y desafíos, la influencia del pensamiento crítico y la pedagogía de Paulo Freire como herramientas esenciales para la liberación y transformación social. Además, aborda el concepto de tiempo histórico liminal y los retos que presenta para la teoría crítica latinoamericana, así se concluye que el giro y el feminismo decoloniales ofrecen marcos poderosos para entender y transformar las realidades sociopolíticas en América Latina y el Caribe, al promover una praxis crítica y liberadora.

Desde la Revolución Haitiana hasta la conmemoración del quinto centenario del mal llamado "descubrimiento de las Américas" por parte de los europeos en 1992, el pensamiento decolonial ha evolucionado significativamente, con contribuciones de pensadores clave como Jean Casimir, Sylvia Wynter, María Lugones, Frantz Fanon y Catherine Walsh. La Revolución Haitiana, liderada por esclavos africanos, desafió las nociones de superioridad racial y cuestionó la legitimidad del colonialismo. Casimir destaca que esta revolución buscaba la descolonización del pensamiento y la creación de una sociedad basada en la igualdad racial. Por su parte, Wynter expande esta crítica al abordar cómo las narrativas eurocéntricas han deshumanizado a los pueblos colonizados; se hace énfasis en la necesidad de desmantelar estas estructuras de conocimiento para lograr una verdadera decolonización. En este sentido, Lugones introduce el concepto de la "colonialidad de género", destacando cómo el colonialismo impuso una jerarquía de género que subyuga a las mujeres de color. El gran escritor caribeño Fanon analiza cómo el colonialismo internaliza la opresión en la psique de los colonizados, al perpetuar la deshumanización. Por su parte, la pedagoga Walsh vincula el giro decolonial con los movimientos sociales contemporáneos en América Latina, al abordar el problema desde la praxis decolonial. En conjunto, estos pensadores ofrecen una comprensión profunda de cómo el giro decolonial y el feminismo se entrelazan en la lucha contra las múltiples formas de opresión derivadas del colonialismo, promoviendo una emancipación holística (Freire, 1968; Galeano, 1971; Lugones, 2010; Mignolo, 2007; Quijano, 2000).

Palabras Claves: Giro Decolonial, Feminismo Decolonial, América Latina, Pensamiento Crítico, Paulo Freire.

[3] En la filosofía latinoamericana, las "estructuras coloniales" se refieren al conjunto de mecanismos de poder, conocimiento y ser que se impusieron durante la colonización europea y que persisten y se transforman incluso después de la independencia, manteniendo una jerarquía racial y cultural que subordina a los pueblos no europeos y perpetúa el dominio de las élites. No son meramente edificaciones o un periodo histórico, sino un legado de opresión que estructura la sociedad, la economía y el pensamiento, definiendo identidades y relaciones sociales de manera desigual. ¿A qué se refieren exactamente las estructuras coloniales? **Jerarquías y estratificación social:** implican una organización social rígida basada en la raza y el origen, donde los europeos y criollos ocupaban la cima, mientras que indígenas y africanos se encontraban en la base de la pirámide social. **Colonialidad del poder:** es un concepto fundamental en la filosofía decolonial, donde las relaciones de poder se establecen a través de la clasificación y jerarquización de las poblaciones, transformando las diferencias culturales en diferencias de valor y legitimando la subalternización de ciertos grupos. **Colonialidad del ser:** se manifiesta como una "doble conciencia" o un "no-ser", donde las personas colonizadas internalizan una identidad impuesta por la cultura europea, un ser "en verdad un no-ser", como lo describe Aníbal Quijano. **Jerarquización de saberes y visiones del mundo:** las estructuras coloniales imponen la supremacía del conocimiento y la cultura occidental, marginando y desvalorizando los saberes, las historias y los modos de vida de los pueblos indígenas y africanos. **Legado persistente en la poscolonialidad:** estas estructuras no desaparecen con la independencia, sino que se reorganizan y son asumidas por las élites locales (criollas y mestizas), perpetuando así un sistema de dominación que sigue marcando las sociedades latinoamericanas. En resumen, cuando se habla de "estructuras coloniales" en filosofía latinoamericana, se hace referencia a un sistema de dominación multidimensional, arraigado en la época de la conquista y que continúa influyendo en las estructuras políticas, sociales y psíquicas de la región, incluso en el presente. (Fuente: IA Google)

Introducción

Adentrándose en los temas de decolonialismo y el feminismo, cuyos movimientos teóricos y prácticos representan y desafían las estructuras de poder y opresión en América Latina y el Caribe, se busca explorar cómo estos enfoques se entrelazan para ofrecer una crítica profunda y transformadora de las realidades sociopolíticas en la región. El problema principal que plantea es la persistencia de las estructuras coloniales y patriarcales que limitan la plena liberación de los pueblos y las mujeres en América Latina.

Objetivos

- Analizar la genealogía del giro decolonial.
- Examinar el feminismo decolonial, negro y popular.
- Explorar el movimiento de mujeres en América Latina y el Caribe.
- Evaluar la influencia del pensamiento crítico y la pedagogía de Paulo Freire.
- Identificar los retos para la teoría crítica latinoamericana en el contexto del tiempo histórico liminal.

Hipótesis

El giro y el feminismo decoloniales, al integrarse, ofrecen una comprensión más completa y eficaz para abordar las injusticias estructurales en América Latina y el Caribe.

Conexiones

El ensayo se conecta con la teoría crítica, la pedagogía liberadora y los estudios de género para ofrecer un marco interdisciplinario que aborde las complejidades de la liberación en contextos poscoloniales.

Metodología

Se utilizará un enfoque cualitativo basado en el análisis crítico de textos y teorías relevantes, complementado con estudios de caso sobre movimientos de mujeres en América Latina y el Caribe.

Pregunta Orientadora

¿Cómo pueden el giro y el feminismo decoloniales contribuir a una práctica emancipadora en América Latina y el Caribe?

Desarrollo

Genealogía del Giro Decolonial

El giro decolonial surge como una respuesta a las estructuras de poder y conocimiento que perpetúan la colonialidad. Intelectuales como Aníbal Quijano y Walter Mignolo han sido pioneros en denunciar cómo la colonialidad del poder, del saber y del ser continúa operando en las sociedades contemporáneas. Este enfoque propone una desobediencia epistémica[4] y una revaloración de los saberes subalternos.

Feminismo Decolonial, Negro y Popular

El feminismo decolonial critica el feminismo hegemónico occidental por su eurocentrismo y su incapacidad para abordar las experiencias de las mujeres racializadas y subalternas. Teóricas como María Lugones y Ochy Curiel han destacado la intersección entre género, raza y clase, proponiendo una lucha que reconozca las múltiples formas de opresión que enfrentan las mujeres de color y populares.

[4] Para Walter Mignolo en la filosofía latinoamericana, la "desobediencia epistémica" es la resistencia a las formas de conocimiento y pensamiento impuestas por el colonialismo y el eurocentrismo, que han marginado o negado la validez de los saberes de los pueblos latinoamericanos y no occidentales. Consiste en cuestionar y subvertir las categorías de pensamiento heredadas de la modernidad europea, como las de "desarrollo" o "progreso", y en abrir espacios para la emergencia de otras formas de conocimiento y "epistemes" que reconozcan y validen la subjetividad y las experiencias de los grupos subalternizados, buscando así la liberación y la justicia social y epistémica. Componentes clave de la desobediencia epistémica: d**esafío al eurocentrismo y la colonialidad del saber:** se cuestiona la idea de que el conocimiento europeo es universal y superior, se busca decolonizar la epistemología y construir alternativas que no estén al servicio de la dominación. **Reconocimiento de saberes no occidentales:** implica validar y recuperar los conocimientos, las formas de vida y las experiencias de las comunidades indígenas y otros grupos históricamente oprimidos, que han sido invalidados o silenciados por la imposición de sistemas de conocimiento hegemónicos. **Activismo epistémico:** los movimientos sociales y las comunidades realizan acciones de resistencia para visibilizar las injusticias epistémicas y para promover la ampliación de la democracia y la justicia social y epistémica. **Emergencia de "epistemes" alternativas:** se trata de generar nuevos marcos conceptuales y formas de pensar que se desprendan de las categorías modernas, se busca un "desclasamiento epistémico" para construir sociedades más justas y democráticas. **Superación de la "arrogancia del punto cero":** se pretende cuestionar la pretendida objetividad y neutralidad del conocimiento occidental, que a menudo se presenta como una verdad universal absoluta y que, en realidad perpetúa la dominación y el racismo. En resumen, la desobediencia epistémica es una estrategia para romper con la hegemonía del conocimiento occidental y abrir paso a un pensamiento más inclusivo y plural, que posibilite la transformación social y la liberación de los pueblos oprimidos. (Fuente: Walter Mignolo “Desobediencia epistémica”)

Movimiento de Mujeres en América Latina y el Caribe

El movimiento de mujeres en la región ha sido fundamental en la lucha contra las violencias de género y la promoción de derechos humanos. Desde las Madres de Plaza de Mayo en Argentina hasta las activistas[5] afrodescendientes en Brasil, estos movimientos han desafiado tanto las dictaduras como las democracias neoliberales, reivindicando una justicia social y de género.

Pensamiento Crítico y Pedagogía: La Obra de Paulo Freire

Paulo Freire, con su "Pedagogía del oprimido", ofrece herramientas para una educación liberadora que empodera a los sujetos a través del diálogo y la concienciación. Su enfoque ha sido crucial para los movimientos de educación popular y para el desarrollo de una pedagogía decolonial que desafía las estructuras educativas coloniales, de tal forma que hoy en día quienes lideran procesos políticos, económicos, culturales y de liderazgo son las mujeres y son ellas quienes se empoderan de diferentes eventos y en diferentes contextos.

Tiempo Histórico Liminal: Retos para la Teoría Crítica Latinoamericana

El concepto de tiempo histórico liminal se refiere a los periodos de transición y crisis en los que las estructuras de poder son cuestionadas y reconfiguradas. La teoría crítica latinoamericana enfrenta el reto de abordar estas transiciones de manera que

[5] En la filosofía latinoamericana, el activismo social se refiere a la intervención práctica y comprometida en la realidad social, con el objetivo de transformar las injusticias, desigualdades y problemáticas existentes. Consiste en la acción colectiva, que puede ser individual o a través de grupos y comunidades, para generar cambios en los ámbitos social, político y económico, utilizando estrategias como la organización comunitaria, la sensibilización, la promoción de políticas y la movilización. Se basa en un compromiso con la transformación y la liberación del potencial humano, pretende confrontar las tensiones del desarrollo y promover un cambio positivo. Características clave del activismo social en el contexto latinoamericano: c**ompromiso con la transformación social:** más que una simple actividad, es una doctrina de acción constante orientada a cambiar la realidad. **Enfoque en la lucha contra la injusticia:** se manifiesta como una reacción ante la discriminación, la violencia y las violaciones de derechos humanos. **Inclusión y pluralidad:** busca promover la participación y la diversidad para abordar desafíos y promover el desarrollo humano. **Articulación de teoría y práctica:** combina el rigor científico con el compromiso ideológico para generar un cambio efectivo en la realidad, a menudo desde una perspectiva horizontal. **Horizontalidad y autonomía:** se organiza en redes descentralizadas y autónomas que buscan obtener apoyo activo y generar un gran impacto informativo. **Acción colectiva:** involucra esfuerzos conjuntos de ciudadanos y comunidades que se autoorganizan para superar condiciones adversas y resistir la dominación. **Movilización de comunidades:** involucra a las comunidades para abordar problemas sociales de manera directa y efectiva en acciones como: activismo social: marchas y manifestaciones, campañas de concientización, elaboración y envío de cartas y peticiones, boicots o boicots de empresas, organización comunitaria para abordar problemas específicos, uso del ciberespacio para la protesta y la difusión de información, entre otras actividades de resistencia pacífica. (fuente: Oliver, 1984. IA Google).

promueva una verdadera transformación social, evitando la reproducción de las mismas jerarquías de poder.

La Revolución Haitiana y su Impacto Decolonial

La Revolución Haitiana, liderada por esclavos africanos y afrodescendientes, resultó en la abolición de la esclavitud y la independencia de Haití, convirtiéndose en la primera república negra del mundo. Este evento desafió las nociones eurocéntricas de superioridad racial y cuestionó la legitimidad del sistema colonial, sentando las bases para una crítica más amplia de la colonialidad del poder. Los líderes de la revolución, como Toussaint Louverture, Jean-Jacques Dessalines y Henri Christophe, no solo buscaban la independencia política, sino también la igualdad social y racial. La Revolución Haitiana demostró que los pueblos colonizados podían organizarse y resistir con éxito, proporcionando un marco para el pensamiento decolonial que busca desmantelar las estructuras de opresión heredadas del colonialismo.

Las mujeres esclavas, en particular, enfrentaban una doble opresión, ya que eran víctimas de explotación sexual y violencia de género, además de la explotación laboral. Las relaciones de poder en torno a la raza se manifestaban en la jerarquía social colonial, donde los blancos europeos estaban en la cima, seguidos por los mulatos libres, y los esclavos africanos en la base. Esta jerarquía racial fue desafiada radicalmente por la revolución, que buscaba no solo la independencia, sino también una sociedad libre de discriminación racial. En términos de clase, la estructura económica colonial estaba diseñada para beneficiar a los colonizadores europeos y a una élite criolla, mientras que los esclavos africanos realizaban el trabajo más duro y peligroso. La revolución cambió esta dinámica, aunque no sin dificultades, ya que los líderes revolucionarios también enfrentaron el reto de construir una economía y una sociedad justa en un contexto de aislamiento internacional y hostilidad por parte de las potencias coloniales.

Interrelaciones Producidas en Contextos Específicos

Las interrelaciones de poder en torno al sexo, la raza y la clase no son fenómenos estáticos; varían según el contexto histórico y geográfico. Por ejemplo, durante la Revolución Haitiana, las alianzas y conflictos entre diferentes grupos sociales (esclavos, mulatos y blancos pobres) fluctuaban dependiendo de las circunstancias políticas y económicas. La lucha por la independencia y la abolición de la esclavitud no siempre unió a todos los sectores oprimidos de manera homogénea; hubo tensiones y disputas

internas que reflejan las complejidades[6] de estas interrelaciones. En el contexto contemporáneo, el giro decolonial se expande para incluir una crítica a las formas modernas de colonialidad que persisten en las relaciones globales de poder. Esto incluye el análisis de cómo las dinámicas de sexo, raza y clase se manifiestan en fenómenos como la migración, el neoliberalismo y la globalización. El legado de la Revolución Haitiana sirve como un recordatorio de la capacidad de resistencia y agencia de los pueblos oprimidos, inspirando movimientos de justicia social en todo el mundo.

Conclusiones

La Revolución Haitiana es fundamental para entender la formación del giro decolonial, ya que desafió de manera efectiva las estructuras coloniales de poder y ofreció una visión de un mundo más justo y equitativo. Las complejidades de las relaciones de poder en torno al sexo, la raza y la clase, tanto durante la revolución como en contextos contemporáneos, nos invitan a reflexionar sobre las intersecciones de estas categorías y a desarrollar estrategias de resistencia que aborden estas intersecciones de manera integral. El giro decolonial, al inspirarse en eventos históricos como la Revolución Haitiana, continúa siendo una herramienta vital para desmantelar las formas contemporáneas de colonialidad y promover la emancipación de los pueblos marginados.

Los resultados alcanzados indican que la integración del giro y el feminismo decoloniales proporciona un marco robusto para entender y transformar las dinámicas de poder en América Latina y el Caribe. Estos enfoques promueven una praxis crítica que no solo denuncia las injusticias, sino que también propone caminos hacia una liberación genuina. La obra de Paulo Freire y el concepto de tiempo histórico liminal son esenciales para esta tarea, ofreciendo herramientas teóricas y prácticas para la transformación social.

[6] En filosofía latinoamericana, las "complejidades sociales" se refieren a la intrincada red de factores históricos, culturales, económicos y políticos que configuran la vida en la región, incluyendo las relaciones de poder, las dinámicas de dominación, las desigualdades estructurales y la lucha por el reconocimiento de derechos, particularmente para los sectores marginados. Características de las complejidades sociales: d**imensiones entrelazadas:** se manifiestan en la intersección de lo subjetivo (experiencias individuales y colectivas) y lo objetivo (estructuras sociales, políticas y económicas). **Contexto de la vida cotidiana:** estas complejidades son experimentadas y recreadas en la vida diaria, dando forma a las percepciones y acciones de las personas dentro de su entorno. **Relaciones de poder y dominación:** la hegemonía, entendida como la estabilización de la dominación capitalista, es un componente central de estas complejidades, afectando la relación entre el Estado y la sociedad civil. **Desigualdad y exclusión:** las complejidades sociales son el caldo de cultivo de la estratificación social, el acceso desigual a oportunidades y la exclusión simbólica y material de ciertos grupos. **Reivindicación de derechos:** la lucha por el reconocimiento de derechos sociales, cívicos y políticos es una respuesta a estas complejidades, buscando una ciudadanía más inclusiva para los sectores desfavorecidos. **Influencia cultural:** las dinámicas sociales están marcadas por la subjetividad histórica y cultural que moldea la realidad y las interacciones sociales. En esencia, "complejidades sociales" describe la realidad multifacética de América Latina, marcada por desafíos históricos y estructuras de poder que requieren un análisis filosófico profundo para comprender la construcción de la realidad social y las vías para la emancipación.

Este ensayo concluye ofreciendo un análisis integral de cómo el giro y el feminismo decoloniales se complementan para promover una comprensión y una praxis más completa y liberadora en América Latina y el Caribe.

Referentes Bibliográficos

Freire, P. (1968). *Pedagogía del oprimido*. Siglo XXI Editores.

Galeano, E. (1971). *Las venas abiertas de América Latina*. Siglo XXI Editores.

Lugones, M. (2010). *Colonialidad y género*. Tabula Rasa.

Mignolo, W. (2007). *La idea de América Latina*. Blackwell.

Quijano, A. (2000). *Colonialidad del poder, eurocentrismo y América Latina*. CLACSO.